

## REPUBLICANISM AND ANTICLERICAL NATIONALISM IN SPAIN

Enrique A. SANABRIA

Nueva York, Palgrave MacMillan, 2009, 258 pp.

Enrique Sanabria es profesor de Historia en la Universidad de Nuevo Méjico, Albuquerque. La portada del libro que reseñamos ya es significativa de su contenido aunque el título de la obra se nos puede mostrar algo impreciso. *Republicanism and nacionalismo anticlerical en España* no solamente podría denotar cierta ambigüedad en lo temporal sino también de fondo e incluso metodológica. La portada del libro muestra precisamente la portada de *El Motín* correspondiente al diecinueve de mayo de 1910 subtitulada «Cómo preparan los clericales el cerebro de los niños para la civilización». Otras cinco portadas del semanario que dirigiera José Nakens ilustran el tomo. Sin embargo en la introducción el autor nos advierte que se trata de una historia del anticlericalismo español durante la Restauración, concretamente entre 1875 y el asesinato de Canalejas en 1912. El anticlericalismo es presentado como una herramienta del nacionalismo español, desplegado por periodistas y políticos en un momento en el que la identidad española estaba en duda., cuando, literalmente, contemplamos la ausencia de un proyecto nacionalista respaldado por el Estado, a diferencia de la III República en Francia o la Inglaterra de la reina Victoria. Así, el autor se centra sobre la labor de lo que denomina la «industria anticlerical», llevada a cabo por José Nakens al frente de la redacción de *El Motín* para mostrarnos la búsqueda de los republicanos de modelos procedentes de otras naciones de Europa, con la esperanza de nacionalizar, democratizar y modernizar España. Añade el profesor Sanabria que ese resentimiento hacia la Iglesia y los clérigos durante la Restauración armonizó el esfuerzo de republicanos, socialistas, anarquistas y otros elementos de la clase trabajadora. Sanabria confiesa

que sigue la investigación de Álvarez Junco sobre la cultura política republicana, especialmente aquellos aspectos ligados a ese paralelismo emocional que el republicanismo tomara prestado de la moralidad cristiana, así, algunas «hazañas» simbólicas del entorno populista de Lerroux. Un humor antropológico en el que el chiste, el sarcasmo y la broma, especialmente gráfica en la prensa, es enfatizado en las relaciones sociales como si fuera una identidad de parentesco, como forma de manifestar identidades o alteridades, o vínculos de solidaridad. Por eso en este libro las palabras de Nakens y las imágenes de *El Motín* y otras revistas similares republicanas y masónicas confluyen en este estudio sobre el republicanismo, el anticlericalismo el nacionalismo y el humor, un humor, desde luego, ácido. La prensa utilizada como fuente por el autor está centrada en el semanario de Nakens y en el madrileño *Las Dominicales del Libre Pensamiento*, que define como semanario masónico.

En cuanto al nacionalismo, por encima de lo étnico, la religión, la lengua, la literatura o la memoria, el autor lo define en sus aspectos rituales y míticos, como en la manipulación o creación de símbolos y en el establecimiento de una cultura, y sobre todo, nos explica que la plasmación de estas identidades tanto centrales como periféricas no son otra cosa que el producto de un conflicto simbólico, la lucha por el control de los símbolos capaces, a su vez, de ejercer el control político sobre la sociedad. Parece concebir la cultura como ese conjunto de resortes simbólicos para controlar las conductas. Esgrime el autor una antropología política cercana a las ideas de Kretzer, al que cita, sobre el conflicto simbólico y la fuerza del ritual en el ejercicio del poder<sup>1</sup>, y no prescinde de ese mundo categorial, valorativo y práctico de los propios actores como sujetos socializados que incorporan una cultura.

A lo largo de estas páginas Enrique Sanabria explora el anticlericalismo en España y en Europa, examina la labor del republicanismo nacionalista de Nakens a través de la prensa, su vinculación al mundo anarquista y los atentados de comienzos de siglo. Sanabria analiza la trayectoria periodística del sevillano José Nakens, y nos muestra con viveza ese oscuro mundo de la redacción de *El Motín* que retratase en su novela Rafael Cansinos Asséns. Las luchas intestinas de un desarticulado republicanismo histórico están igualmente presentes en este estudio, y el autor recalca la aversión sucesiva de Nakens hacia Castelar, Pí y Margall y más tarde hacia el propio Salmerón. En su mesa en la redacción de *El Motín* Nakens se sienta desilusionado de los líderes republicanos, de la impotencia del republicanismo, se queja del poder de la Compañía y de la Masonería. El mensaje más claro del anticlericalismo de Nakens era que el clérigo era inmoral, un traidor al Evangelio, y ante la inmoralidad clerical propone la moralidad de la nación. De forma similar, Fernando Lozano y Ramón Chíes desde *Las Dominicales*, hacen una contraposición en la columna «El Evangelio cristiano y el Evangelio de la República».

<sup>1</sup> KERTZER, D. I. 1988: *Ritual, Politics and Power*. New Haven, Yale University Press.

Especialmente atractivo es el capítulo quinto, «The Gendered Language of Republican Anticlericalism», en el que se examina esa insistencia del anticlericalismo de la época sobre lo clerical y la sexualidad, la misoginia o el machismo como trasfondo de esas «invasiones frailunas» tan plásticamente reflejada en las páginas de *El País* a comienzos de siglo. Desde luego que se hace referencia a aquella agitación social que rodeó el estreno del famoso drama de Pérez Galdós sobre la tragedia de la señorita Ubao y la influencia del jesuitismo.

En el último capítulo, «Spanish Anticlericalism s Long Decade, 1898-1910», se analiza el clericalismo de esos años como una de las consecuencias del Desastre de 1898. El entorno del terrorismo anarquista de aquellos años y la figura de Ferrer son igualmente comentados.

Enfocado en la producción en masa de prensa anticlerical, novelas, caricaturas gráficas y otras formas de propaganda, la búsqueda de una unidad nacionalista, el republicanismo anticlerical propone una visión alternativa a la política restauracionista, el Altar y el Trono.

Quizás el autor no haya entrado a dilucidar lo suficiente la quiebra y desunión proverbial del republicanismo histórico, el antagonismo de socialistas y republicanos diversos frente a la cuestión anticlerical, la labor de las masonerías del momento, incluido la quiebra de la Orden a finales del XIX y quizá sea incompleto, aunque ajustado al título, al enajenar parcialmente el papel de algunos republicanismos locales o periféricos.

En resumen, nos hallamos ante una obra de gran utilidad para los interesados en el tema, por su estructura, contenido y edición magnífica, con numerosas notas y una muy cuidada bibliografía, un texto dinámico que nos hace vivir la tarea semanal de ese periodismo ejercido por un malogrado Nakens, transeúnte entre un republicanismo zorrillista y un republicanismo populista.

Martín Muñoz Zafra  
CEHME. UNED

